

EL NUEVO DÍA
ISSN 1043-7614 © 2007 El Día, Inc.
Publicado por GFR Media LLC, 50 Carr 165,
Sector de Buchanan, Parque Industrial Amelia,
Guaynabo, PR 00968-8024
Postmaster: Send address change to El Nuevo
Día, PO Box 9227512, San Juan, PR 00922-7512
(USPS 003-629). El Nuevo Día is published daily
except Jan 1 and Dec 25. Periodicals Postage
Paid at San Juan, PR.

Antonio Luis Ferré
1970-2005. Presidente Fundador de la Junta
de Directores y Editor Fundador.

María Luisa Ferré Rangel
Presidenta de la Junta de Directores
y Editora

María Eugenia Ferré Rangel
Presidenta y Principal Oficial Ejecutivo
mariaeugenia.ferre@gfrmedia.com

Antonio Luis Ferré Rangel
Principal Oficial de Operaciones GFR
alfra@gfrpr.com

Luis Alberto Ferré Rangel
Director
luis.ferrerangel@gfrmedia.com

ADMINISTRACIÓN

Agustín Meizoso Principal Oficial de Operaciones
agustin.meizoso@gfrmedia.com

Ana M. Bonilla Dávila Principal Oficial Financiero
ana.bonilla@gfrmedia.com

José M. Espinal Castillo VP Producción
jose.espinal@gfrmedia.com

Luis Gautier Lloveras VP Relaciones Corporativas
luis.gautier@gfr.media

Olga Sánchez VP Recursos Humanos
olga.sanchez@gfrmedia.com

Carlos J. Nido VP Ventas
carlos.nido@gfrmedia.com

Loren Ferré Rangel VP Alianzas Estratégica
loren.ferre@gfrmedia.com

REDACCIÓN

Benjamín Morales Subdirector General
benjamin.morales@gfrmedia.com

Héctor Peña Director de Opinión
hector.pena@gfr.media.com

Benjamín Torres Gotay Subdirector de El Nuevo Día
benjamin.torres@gfrmedia.com

Noel Algarín Subdirector de la Redacción Central
noel.algarin@gfrmedia.com

Javier Hernández Subdirector de Producción
javier.hernandez@gfrmedia.com

Vanessa Colón Subdirectora Digital
vanessa.colon@gfrmedia.com

Leonor Mulero Editora Jefa de Noticias
leonor.mulero@gfrmedia.com

Rafael Lama Editor Jefe Negocios
rafael.lama@gfrmedia.com

Raymond Pérez Editor Jefe Deportes
raymond.perez@gfrmedia.com

Carmen J. Gautier Lugo Editora Jefa de Diseño
carmen.gautier@gfrmedia.com

Eliezer Ríos Editor Entretenimiento
eliezer.rios@gfrmedia.com

Cristina Fernández Editora Por Dentro
cristina.fernandez@gfr.media.com

Farasch López Editora de Investigación
farasch.lopez@gfrmedia.com

Omayra González Editora Multimedia
omayra.gonzalez@gfrmedia.com

TELÉFONOS Y CONTACTOS

Redacción 787-641-7600
Fax Redacción 787-641-3924
Fax Cartas 787-641-3924
Servicio al cliente 787-641-8800
Clasificados 787-641-8888
Ventas 787-641-3999
Cuadro 787-641-8000
Crédito 787-641-7023

EDITORIAL

Reparación de daños en una laguna viequense

La situación que desencadena la crisis ambiental en la viequense Laguna Anones, hervidero de sustancias tóxicas que expulsa hacia el mar peligrosos residuos, merece, una vez más, que se le exijan medidas a las agencias federales, y en especial a la Marina de Estados Unidos, que sigue de espaldas a su responsabilidad.

Desde Puerto Rico, incansablemente, la comunidad científica ha exigido que se remedie el escape de las aguas contaminadas de Anones y de otras lagunas como Gatos e Icacos, que van a parar al mar a través de un canal de unos cincuenta metros que se abrió hace diez años. Las corrientes marinas arrastran peligrosos desperdicios hacia diversos puntos del Caribe, incluyendo la Isla Grande.

Se han barajado varias soluciones, como colocar barreras en el canal para impedir que salga el agua de la laguna o, lo que es también importante, evitar que entre el agua de mar y arrastre las sustancias tóxicas, fenómeno que se produce a menudo.

Ni siquiera se ha podido determinar si la apertura de ese canal, aun a sabiendas de que conectaba con un cuerpo de agua tan deteriorado y pernicioso, se hizo adrede, pues apareció tras el cierre del polígono de tiro, como ha sido documentado por el científico Arturo Massol en un reciente artículo en El Nuevo Día. Algunos aseguran que se trata simplemente de un desagüe que se abrió de forma natural, por la presión que ejercían las aguas de la laguna.

Como fuere, y pese a los numerosos pedidos de auxilio, las agencias federales han ignorado olímpicamente el foco de contaminación, y el Gobierno de Puerto Rico tampoco se ha ocupado del tema. Mal puede despegar la industria turística en el País cuando, con sólo hurgar en Internet, las personas interesadas en pasar aquí sus vacaciones, se encontrarían con que Vieques tiene el dudoso honor de contar con la laguna más contaminada del planeta, cuyos residuos desembocan al mar. Aparte de ello, están las miles de bombas lanzadas a la laguna, muchas de las cuales siguen en el fondo sin explotar y esperando que las desactiven, los líquidos que se desbordan que contienen elevados niveles de plomo, napalm, mercurio, ar-

sénico y uranio reducido.

A medida que pasen los años, y empujadas por las inclemencias del tiempo, esas sustancias seguirán saliendo. ¿Cuán seguros se sentirán los bañistas en las playas de Vieques, y cuán seguros los de las playas de Puerto Rico, que también están expuestas a sufrir los estragos del babote que se desborda? El daño al ecosistema puede ser incalculable, todo derivado de la obstinación de la Marina y el grado de irresponsabilidad ambiental en que ha incurrido, algo que estremece la sensibilidad nacional e internacional por su potencial de vulnerar los recursos naturales de playas propias y ajenas.

De ese modo, estamos atrapados en un círculo vicioso: el Gobierno local evita formular exigencias duras, vinculadas con la contaminación irreversible, para no afectar el turismo, pero a la larga, las consecuencias serán mucho peor.

Hace más de un año, en este mismo espacio, alzamos la voz de alerta por la manera en que había decaído la pesca en Vieques y por las suspicacias que forzosamente levantaba el hecho de que los crustáceos y peces de las zonas donde desembocan los tóxicos, pudieran ser consumidos y afectar la salud de viequenses y visitantes.

En todo este tiempo, la situación no ha hecho más que empeorar. El silencio oficial es cómplice de un estado de cosas que no se va a arreglar por sí solas, sino que necesita de medidas científicas bien concertadas y ejecutadas, que precisan de inversión.

No tenemos que decir a quién le corresponde poner los fondos y colocar barreras en la laguna: obviamente a los mismos que han causado este desastre. A la vez, habrá que hacer una valoración de lo que han podido afectarse otras costas.

No se debe esperar a que llegue una denuncia formal de la comunidad caribeña para atender esta crónica de un abandono fatal.

GUÍAS PERSPECTIVA

Para someter colaboraciones a las sección de Perspectiva debe enviarlas por correo electrónico a la atención del editor Francisco Vacas, a la dirección: francisco.vacas@gfrmedia.com

La extensión de las mismas pueden ser de 600, 400 ó 300 palabras. Todos los materiales recibidos pasarán por un proceso de evaluación y no existe garantía previa de publicación.